

Learning from Thoreau: A Project for the Community of Hammarö, Sweden

Aprendiendo de Thoreau: Un proyecto para la comunidad de Hammarö en Suecia

investigación —
pp. 032-041

Federico Colella

Resumen

Las observaciones del filósofo Henri David Thoreau acerca del concepto de tiempo y sus consideraciones sobre la experiencia de ocupar y habitar un territorio, se presentan en este ensayo como un marco teórico en la definición de la metodología empleada en Paths, el proyecto ganador del concurso European 12 para un nuevo barrio en la municipalidad de Hammarö al sur de Suecia.

Palabras clave: European12, Hammarö, Suecia, hábitat, vivienda, territorio, paisaje, sustentabilidad.

Abstract

The observations made by Philosopher Henri David Thoreau on the concept of time and his considerations on the experience of occupying and inhabiting a space are presented in this essay as a theoretical framework to define the methodology used in "Paths," the European 12 winning project for a new neighborhood in the municipality of Hammarö in southern Sweden.

Keywords: European 12, Hammarö, Sweden, habitat, housing, territory, landscape, sustainability

Proyecto urbano Paths:

Anteproyecto arquitectónico y paisajístico:

Federico Colella / Hugo Vargas Rosales

Año 2013 – concurso: primer premio

Cliente: European 12, Europa

Segunda fase Proyecto arquitectónico y paisajístico:

Federico Colella / Hugo Vargas Rosales

Año 2014

Renders fotorrealistas: Joana Moreno

Cliente: Ayuntamiento de Hammarö, Suecia

El tiempo sólo es el río en el que voy a pescar.
 Bebo en él; pero mientras bebo, veo el lecho arenoso
 y descubro cuán superficial es.
 Su fina corriente se desliza a lo lejos,
 pero la eternidad permanece

Henry David Thoreau

El pensamiento del filósofo estadounidense Henry David Thoreau, y en específico las reflexiones procedentes de su experiencia de vida en Walden, contenidas en el libro *Walden o vida en los bosques*, sustentan el proceso de análisis y diseño que se ha realizado en el desarrollo de la propuesta Paths,¹ proyecto ganador de la duodécima edición del concurso European en la localidad de Hammarö, Suecia. El siguiente documento se enfoca en el valor de las ideas de Thoreau como guía en la regeneración de un territorio y en la creación de un nuevo hábitat para la comunidad, en armonía con su memoria y medioambiente.

Vida

El 4 de julio de 1845, Thoreau se muda a vivir en el bosque junto al lago de Walden, cerca de la ciudad de Concord, Massachussets, en la parcela propiedad del filósofo y poeta Ralph Waldo Emerson, su amigo, mentor y padre de la doctrina del trascendentalismo. En aquel lugar Thoreau vivió más de dos años en una cabaña autoconstruida cultivando la tierra, cazando, leyendo y escribiendo.

El autor deja muy en claro la motivación de esta decisión en las páginas de su libro: enfrentarse “sólo a los hechos esenciales de la vida”² dejando atrás todas las actividades superfluas y las mezquindades cotidianas, que para el filósofo son un obstáculo para lograr el objetivo de vivir más intensamente. Thoreau toma esta experiencia como un experimento:

Sería provechoso vivir una vida primitiva y fronteriza, incluso en medio de una civilización exterior, aunque sólo fuera para aprender cuáles son las vulgares necesidades de la vida y qué métodos se han adoptado para satisfacerlas.³

Lugar

La elección del lugar es fundamental para desarrollar el proyecto de vida de Thoreau y cumplir con sus ideales. Al seleccionar un lugar en el bosque muy cerca del lago de Walden, Thoreau se acerca a la naturaleza salvaje alejándose del medio urbano y de su estilo de vida para buscar una forma verdadera y esencial de subsistir: “Mi casa estaba en la ladera de una colina, al borde de un gran bosque, en medio de un joven soto de pinos tea y nogales, a media docena de varas de la laguna”.⁴ El filósofo visita la ciudad en el periodo de su permanencia en Walden para probar el placer de alejarse de

WALDEN; OR, LIFE IN THE WOODS.

By HENRY D. THOREAU,
 AUTHOR OF "A WEEK ON THE CONCORD AND MERRIMACK RIVERS."



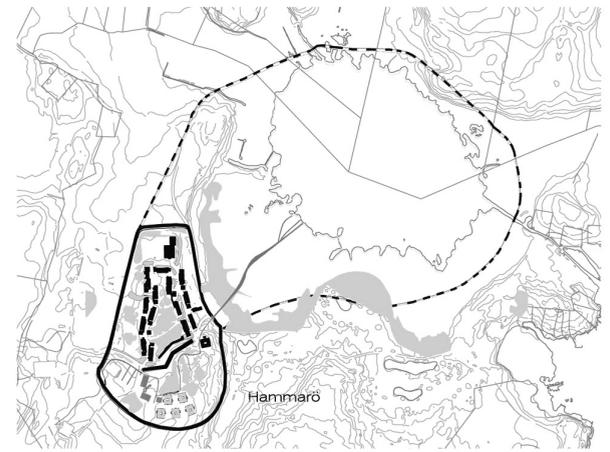
I do not propose to write an ode to dejection, but to brag as lustily as claustric in the morning, standing on his roof, if only to wake my neighbors up. -- Page 92.

BOSTON:
 TICKNOR AND FIELDS.
 M DCCC LIIV.

Portada de la primera edición de *Walden* (Boston, 1854)



Vista satelital de Hammarö, Suecia



Building Urban Path

Construcción de *UrbanPath* (sendero urbano). Proyecto Paths

ella para regresar a su cabaña: “era muy agradable, cuando me regresaba a la ciudad, lanzarme en la noche, en especial si era oscura y tempestuosa, y hacerme a la vela [...] hacia mi confortable puerto en los bosques”.⁵

Thoreau no niega la ciudad; su vida nos revela que su amor por la naturaleza no le impidió ser ciudadano, vivir en Concord la mayor parte de su existencia y viajar por muchas ciudades de Estados Unidos dictando conferencias para difundir sus ideas. Se mueve de la ciudad al campo en búsqueda de las enseñanzas de la naturaleza que luego aplicará en su vida urbana.

El arquitecto español Sáenz de Oíza comenta este movimiento pendular de la naturaleza hacia la ciudad y viceversa como indicio de nuestra añoranza a lo primitivo cuando estamos dentro de lo artificial, así como nuestro deseo de civilización cuando nos encontramos en el medio natural. Sáenz de Oíza explica este dualismo mediante el simbolismo del cuento “El guerrero y la cautiva”, de Borges. En él se narra la historia de Droctulft y de la inglesa: “la figura del bárbaro que abraza la causa de Ravena y de la cultura urbana y la figura de la mujer europea que opta por el desierto”.⁶

En Hammarö, el movimiento pendular que describe Sáenz de Oíza es muy intenso porque fuerte es la presencia del medio natural, la condición “salvaje” del lugar, donde todavía se conservan las características típicas del paisaje de Suecia, muy parecidas a las del territorio de Walden: bosques perennes de coníferas, lagunas y vastos llanos de cultivos, cuyas granjas a veces comparten el mismo estilo arquitectónico que las del norte de Europa, con su color rojo de la madera tratada;

un paisaje que cambia según las estaciones, recubierto de nieve y hielo en los meses invernales. Hammarö es un municipio en crecimiento, lento pero constante. La población actual es de 15 000 habitantes, que viven en un territorio de alrededor de 420 km². Aunque Hammarö tiene cierta industria local, depende en gran medida de Karlstad. Sus habitantes viven la vida típica de los suburbios de cualquier ciudad de Occidente, en agrupaciones de casas unifamiliares y desplazándose casi exclusivamente en coche. La mayoría de la gente compra en grandes centros comerciales y se traslada muchas veces hacia el centro de Karlstad para vivir “experiencias” más urbanas. A pesar de la fuerte presencia del elemento natural y de la hermosa laguna azul de Sättersviken, los habitantes no gozan de esta posible conexión con la naturaleza que, por lo demás, sólo está limitada a pocas semanas en los meses de verano. A causa de la contaminación y de la consecuente eutrofización descontrolada, la laguna en la zona de Hammarö es en gran parte inaccesible. Los habitantes se encuentran en el umbral entre la vida urbana y la rural, sin vivir plenamente ninguna de las dos; el proyecto toma el reto de restablecer este equilibrio perdido.

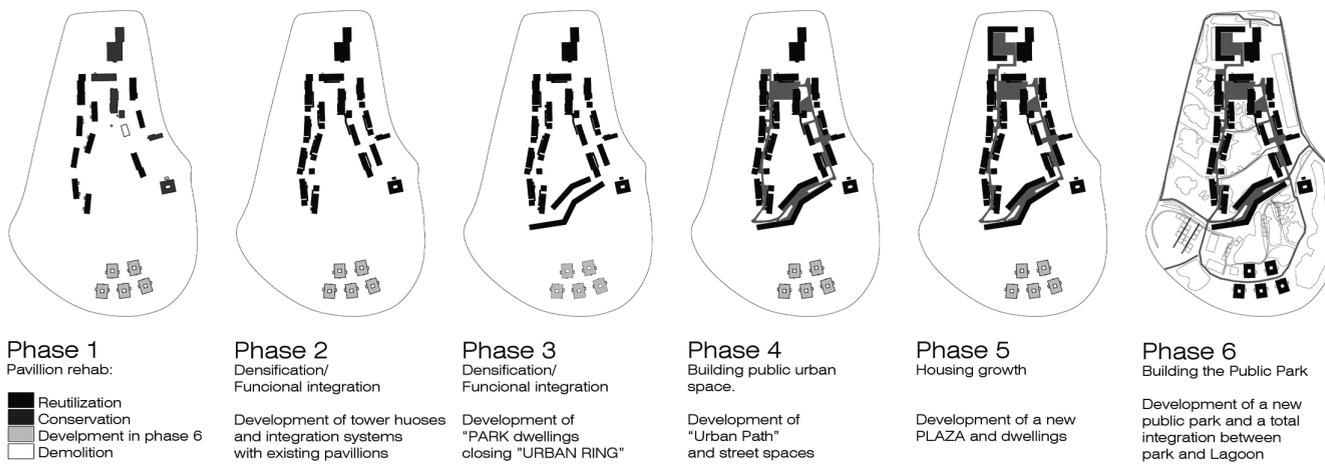
Tiempo

Las reflexiones de Thoreau sobre el tiempo están presentes a lo largo de todo el libro, mismas que pueden entenderse como una única y gran exhortación a los lectores para que vuelvan a adueñarse de su propio tiempo. El filósofo mira la vida mediocre de la mayoría que luchamos “como grullas, como pigmeos, error tras error, golpe a

golpe. Y nuestra mejor virtud acaba en un superfluo e innecesario abatimiento. Nuestra vida se pierde en los detalles”.⁷ De esta forma, según Thoreau perdemos nuestro tiempo concentrándonos sobre todo en el pasado o en el futuro. El filósofo propone recuperar el control de nuestras existencias mirando al presente: “en la eternidad hay, en efecto, algo verdadero y sublime. Pero todos estos tiempos y lugares y ocasiones están aquí y ahora. Dios mismo culmina en el momento presente y nunca será más divino en el intervalo de todas las épocas.”

Todos los acontecimientos históricos, nuestra herencia, sirven para actuar en el presente y para entender la realidad. De sus exploraciones en Walden, Thoreau nos habla de la historia del lugar, de la historia natural y geológica y de los costumbres de las antiguas poblaciones precolumbinas en los mismos lugares donde construye ahora su morada.

La propuesta desarrollada para Hammarö utiliza el tiempo y la herencia como herramientas de proyecto para actuar en el presente. Las tradiciones del lugar son las de sus antiguos moradores: los vikingos y su vinculación con el mar; los peregrinos de la Edad Media y sus rutas hacia los santuarios; los campesinos y su arquitectura vernácula, presente en toda la región. También hay trazas más recientes que caracterizan el área del proyecto; se trata de una antigua casa de rehabilitación para discapacitados mentales, activa hace más de diez años. El centro, hoy casi completamente abandonado, se compone por algunos pabellones de una planta de estilo arquitectónico tradicional, y está construido en



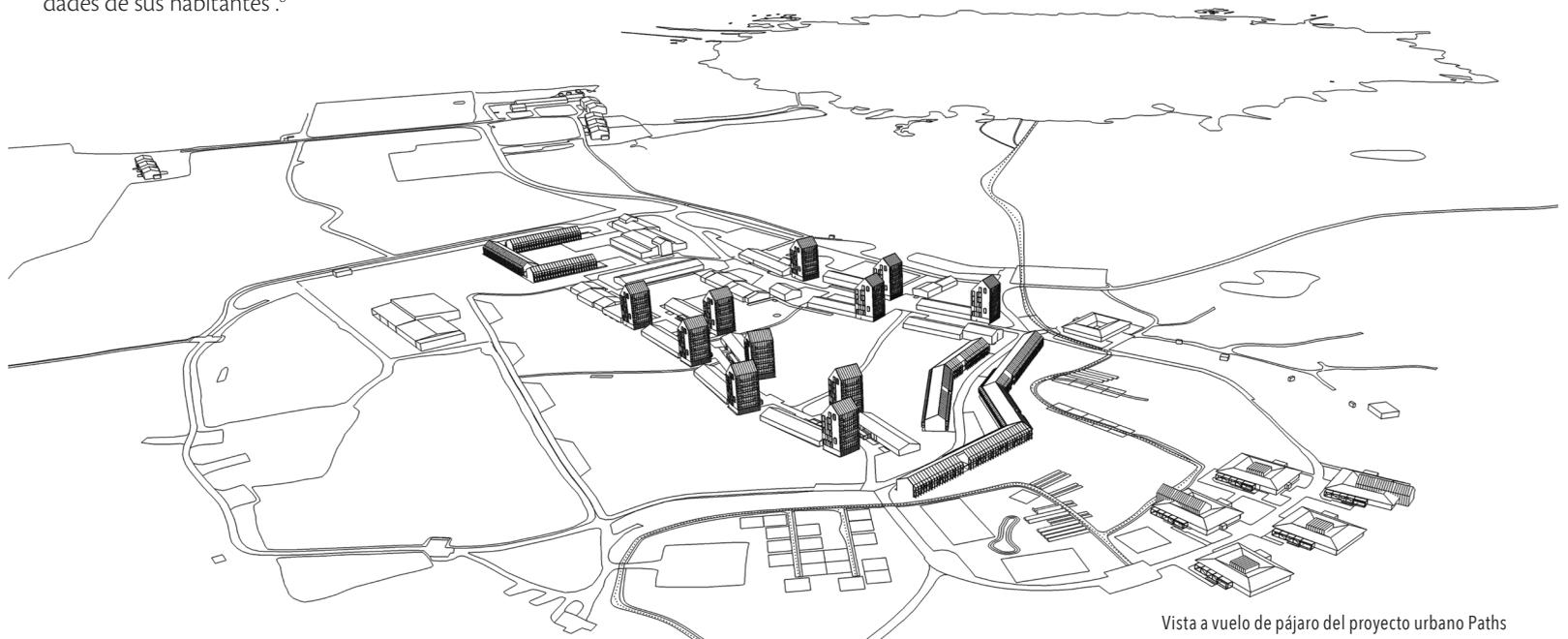
Crecimiento progresivo, desarrollo de las fases del proyecto Paths

medio de un bosque de pinos. El proyecto toma en cuenta esta herencia para definir los caracteres físicos y arquitectónicos del hábitat de la futura comunidad y se refiere al presente en relación con las necesidades y con los recursos actuales.

La propuesta concibe al tiempo como un factor que influye sobre los acontecimientos naturales, de allí que plantee un crecimiento progresivo de la comunidad. El proyecto se divide en seis fases, pensando en la máxima flexibilidad y adaptación, en función del futuro crecimiento de la población y de posibles cambios en sus necesidades. A través de este tipo de proyecto, los edificios dejan de ser "objetos acabados" y aspiran al realismo, con lo cual, como subraya Montaner, las arquitecturas "aceptan que el paso del tiempo las modele según la voluntad, intenciones y posibilidades de sus habitantes".⁸

Caminar

A través de esta acción, Thoreau renueva el contacto originario con la naturaleza y reconoce su pertenencia a ella. El filósofo considera que "no podría mantener la salud ni el ánimo sin dedicar cuatro horas diarias, y habitualmente más, a deambular por bosques, colinas y praderas, libre por completo de toda atadura mundana".⁹ Para el filósofo, caminar es un arte, un don que define con la palabra "*sauntering*" que, explica, etimológicamente "proviene de persona ociosa que vagaba en la Edad Media por el campo con el pretexto de encaminarse a la *Sante Terre*, la Tierra Santa".¹⁰ Caminar para Thoreau es casi una "cruzada", trasciende su función y se carga de valores espirituales y simbólicos; caminar también es una experiencia de conocimiento de la realidad; antes



Vista a vuelo de pájaro del proyecto urbano Paths

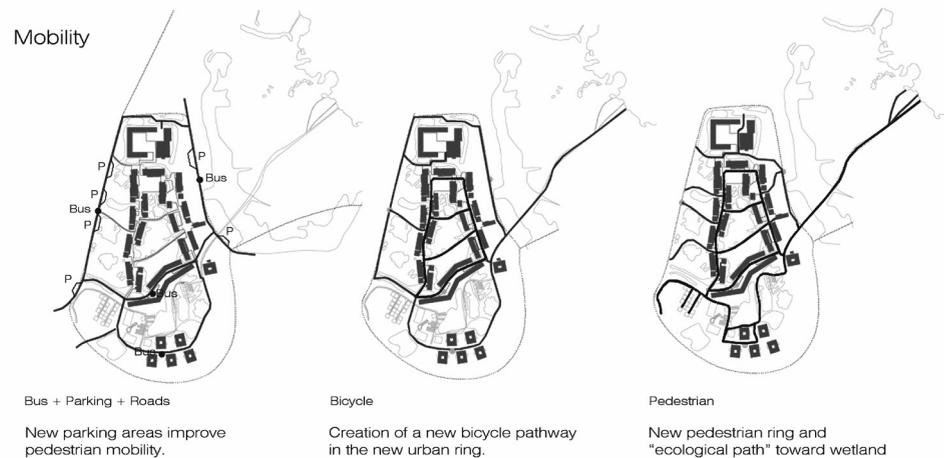


Diagrama de movilidad. Proyecto Paths

de construir su cabaña, Thoreau explora el territorio, camina para averiguar cuál será el sitio más adecuado para asentarse.

El proyecto para Hammarö toma el nombre de "paths": caminos; la morfología de asentamiento de la nueva comunidad se define a través del trazado de dos recorridos: el *Urbanpath* y el *Ecopath*. Se ha considerado como punto de partida, para el desarrollo del proyecto, la acción de caminar para explorar el territorio cumpliendo dos recorridos en forma de anillo. El primero es un recorrido urbano, una calle que conecta los edificios preexistentes alrededor de un bosque generando un anillo construido y protegido, para defenderse del clima rígido de la región; el segundo es un recorrido ambiental que establece una estrecha relación entre la laguna y el futuro centro urbano. Estos caminos siguen el trazado de los ya existentes que caracterizan toda la región –las numerosas rutas de los peregrinos y antiguos pobladores.

Al conectar el nuevo asentamiento con la laguna, el proyecto propone una nueva senda para volver a descubrir el paisaje existente. El acto de caminar en todas las épocas se ha relacionado con hacer arquitectura; como explica Francesco Careri en su libro *Walkscapes*: "a través del andar el hom-

bre empezó a construir el paisaje natural que lo rodeaba. Y a través del andar se han conformado en nuestro siglo las categorías con las cuales interpretamos los paisajes urbanos que nos rodean".¹¹ Desde que el hombre empezó a mejorar las condiciones de su vida y se asentó en un lugar, el caminar se convirtió en una acción simbólica, en una práctica estética con el fin de interpretar el territorio buscando un orden: desde los recorridos de las poblaciones del Paleolítico para el posicionamiento de menhires hasta los paseos de los *land-artists* en los años sesentas y setentas para investigar la naturaleza y los paisajes contemporáneos.

Asentarse

El siguiente paso en la experiencia de Walden corresponde a la acción de acondicionar el espacio del futuro asentamiento. Después de los recorridos de exploración en el paisaje, el hombre nómada decide quedarse en un lugar favorable y construir su morada; pasado un tiempo, podrá decidir si moverse otra vez en busca de nuevas oportunidades o quedarse y convertirse en sedentario. Thoreau vivió en Walden dos años, el tiempo para experimentar los beneficios de la cultura sedentaria sin perder el espíritu nómada. Por lo demás, la contraposición entre arquitectu-





ra y nomadismo es ficticia, pues se ha dicho que es “el errabundeo lo que da vida a la arquitectura, al hacer emerger la necesidad de una construcción simbólica del paisaje”.¹²

Esta fuerte relación con el territorio podría haber hecho surgir la idea de marcarlo para conocerlo y celebrarlo a través de las primeras construcciones. Nómada podría ser también el origen de la arquitectura doméstica, una de origen textil, cuyos primeros cobijos tuvieran forma de tienda. Thoreau habla de un instinto natural humano por tener una casa o refugio; esta necesidad, este paso de lo nómada a lo sedentario, se observa en la vida de cada niño: después de una primera fase en la cual “le gusta estar en el exterior, incluso bajo el frío y la lluvia; como por instinto juega a tener una casa [...]”.¹³ Aun convertido en sedentario, Thoreau sigue apreciando las calidades de una vida nómada, la sencillez del estilo de vida, la ligereza y funcionalidad de sus viviendas provisionales que no dejan su huella en el paisaje: “he visto a los indios penobscot, en esta ciudad, viviendo en tiendas de fina tela de algodón, mientras la nieve alrededor llegaba a un pie de altura”.¹⁴

Después de sus exploraciones, el filósofo selecciona un lugar adecuado para establecerse, cerca del lago y en medio del bosque, en una ladera orientada al Sur. La primera acción consiste en abrir un claro, una acción básica para delimitar el lugar del asentamiento: “empecé a tallar unos altos pinos blancos aflechados aún jóvenes para obtener madera”. La segunda operación es excavar un pequeño almacén para alimentos: “cavé mi silo en la ladera sur de una colina donde una marmota había cavado antes su madriguera [...], de seis pies cuadrados y siete de profundidad,

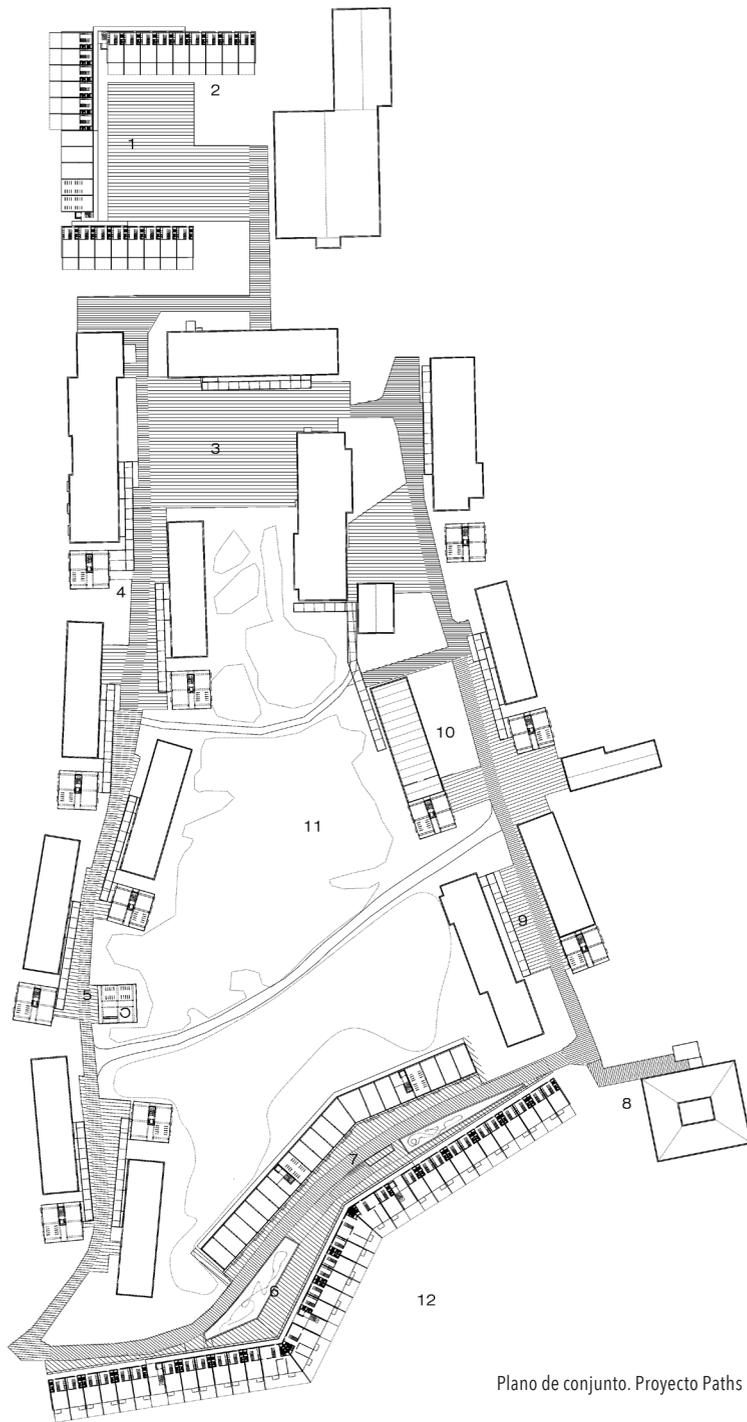
hasta una fina arena donde las papas no se congelarían en invierno [...], para lograr una temperatura regular”.¹⁵ Con este gesto, Thoreau orienta su asentamiento para obtener beneficios climáticos, a la vez que establece una relación más estrecha con el lugar a través de la acción de mover la tierra. Thoreau limita sus rastros, reduce al mínimo las operaciones de tala y de excavación de acuerdo a sus necesidades básicas, con la idea de armonizar su asentamiento con el lugar.

En la elección del lugar donde asentar las futuras viviendas que forman el nuevo barrio de Hammarö, se toma la decisión de limitar al mínimo la huella de los futuros edificios. El primer paso ha sido seleccionar en el área claros bien orientados, para limitar la tala de los árboles del bosque que caracterizan el paisaje. Las nuevas construcciones se ubican en zonas ya comprometidas por la intervención del hombre, entre los pabellones existentes y los pinos, mirando hacia el Sur.

Cultivar

La cultura sedentaria está ligada a la práctica del cultivo de la tierra; un capítulo entero de *Walden* está dedicado a un campo de frijol. Para Thoreau, la acción de trabajar la tierra se produce antes que la de construir casas: “al proceder así nuestros ancestros mostraron al menos cierta prudencia, como si su principio consistiera en satisfacer las necesidades más urgentes”.¹⁶ En las colonias de Nueva Inglaterra, referencia del filósofo, las primeras casas fueron refugios mínimos, excavados en la tierra; sólo en una segunda fase los colonos gastaron dinero para la construcción de viviendas dignas.

La agricultura para Thoreau es una experiencia de aprendizaje: “¿qué aprenderé de los frijoles o



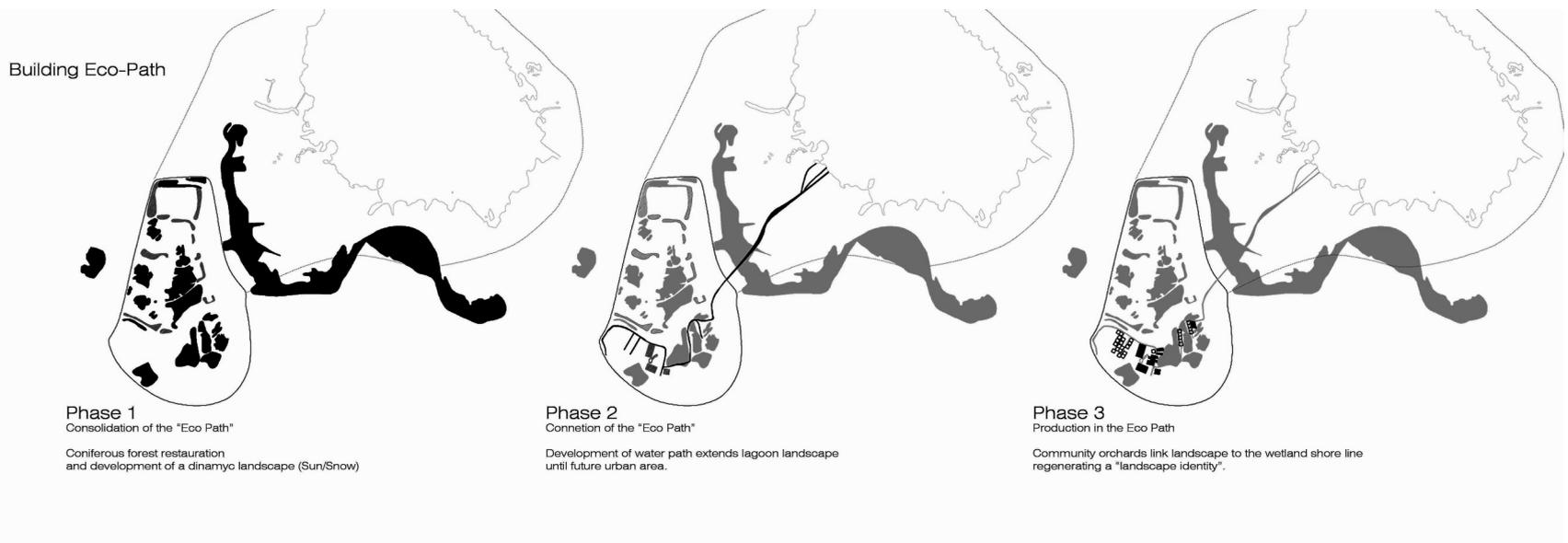
Plano de conjunto. Proyecto Paths

ellos de mí?" Un proceso lento, de éxitos y fracasos, a través de los cuales se aprende que la agricultura, como en la antigüedad, es "un arte sagrado" que sólo una persona equilibrada y paciente puede practicar.¹⁷

El desarrollo paisajístico de Hammarö se plantea como un proyecto de desarrollo para la comunidad de los futuros habitantes. Se anticipan las fases de acondicionamiento del territorio lagunar para acelerar los procesos de regeneración ambiental. Paralelamente a la construcción de las viviendas, los humedales aumentarán de manera progresiva y natural, vinculando el área urbana con la laguna, y se fortalecerá un sistema de vegetación funcional durante las dos temporadas: verano e invierno. La restauración ecológica integral es necesaria para el bosque existente y permite, además, una protección visual y climática para las nuevas construcciones, para contener así el crecimiento urbano. Dentro del sistema de vegetación funcional en el área sur del asentamiento se construirán pequeños huertos comunitarios con las mismas finalidades que plantea Thoreau: el aprendizaje de la paciencia y de la armonía necesarias para cuidar la tierra; la observación y el entendimiento de los procesos naturales; el desarrollo de una actividad productiva para apoyar la economía de la comunidad.

Importante es el cuidado del agua: "la laguna era un pozo ya perforado".¹⁸ Así habla el filósofo haciendo referencia al lago de Walden para subrayar el valor de la naturaleza como recurso. En el proyecto de Hamarö se considera el manejo del agua como esencial en el desarrollo de la nueva comunidad; el fin es restaurar el equilibrio entre el hombre y la laguna. Un nuevo canal de agua alimenta los huertos, y sistemas de depuración de las aguas residuales permiten alimentar el lago Sättersviken con agua limpia, fortaleciendo los procesos naturales de regeneración.





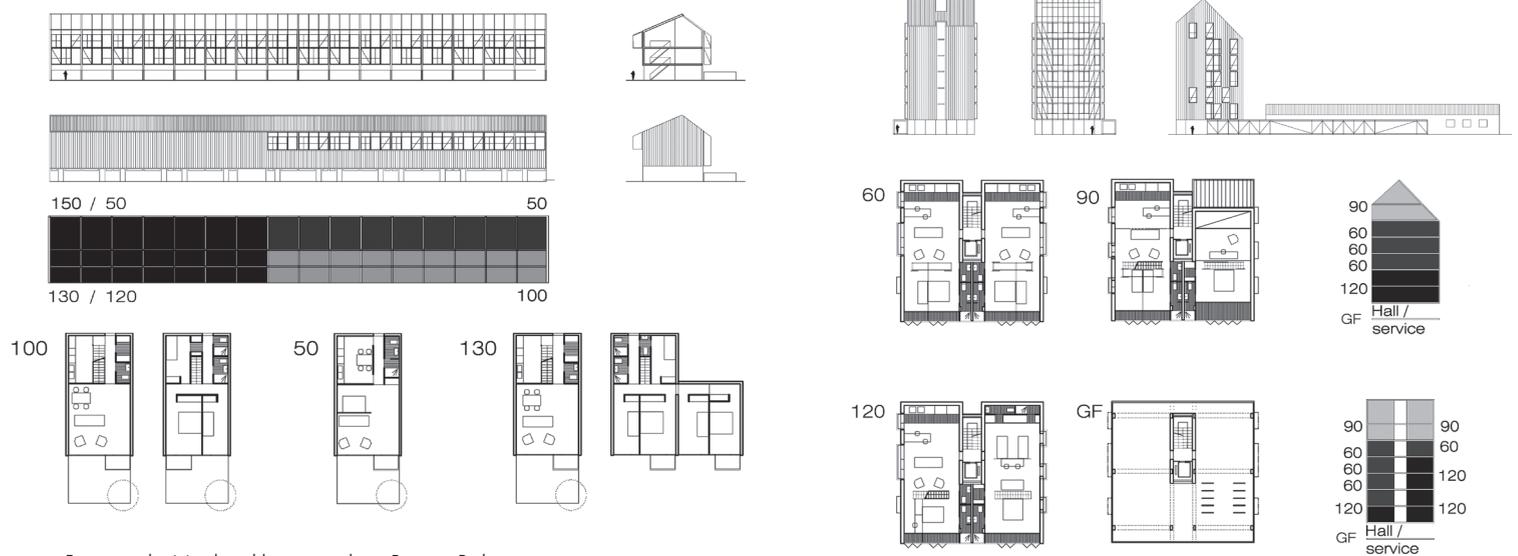
Fases de construcción del EcoPath (sendero ecológico).
Proyecto Paths

Reciclaje

La cabaña levantada en el bosque de Walden es una construcción reciclada que Thoreau compra a un obrero de Concord, desmontada y montada en el lugar elegido: "desmonté la casa esa misma mañana, quitando los clavos, y la trasladé junto a la laguna en pequeñas carretadas".¹⁹ También para construir su chimenea utiliza ladrillos de segunda mano, por ello "requerían una limpieza con la paleta";²⁰ con la misma actitud, el filósofo produce el mortero que usa con la arena del lago de Walden.

En Hammarö, el reciclaje es el punto de partida del proyecto. Se restauran los pabellones existentes generando nuevos programas de actividades sociales y productivas con el fin de revitalizar el área. Los pabellones se renuevan a través de unas sencillas mantenuciones y pequeñas reformas interiores para lograr los cambios de uso; también se añaden elementos sencillos como porches, lucernarios y pequeños volúmenes. Se trata de intervenciones producidas sin mucha inversión económica inicial, con las que se espera que los mismos habitantes puedan ser artífices de la renovación. A través de sencillos elementos porticados de vidrio, los nuevos bloques de vivienda se conectan con los pabellones existentes y con la calle; se produce así una planta baja abierta multifuncional.





Esquemas de vivienda en bloque y en altura. Proyecto Paths

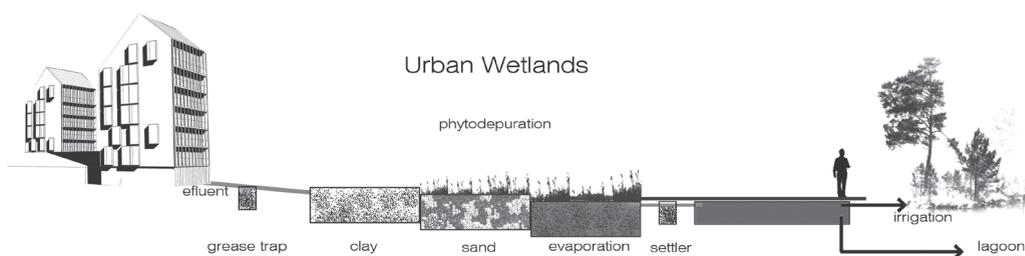
Habitar

Para Thoreau, la economía nos indica la forma correcta de construir y habitar nuestras moradas. Como ya se ha mencionado, el filósofo elogia la sencillez de cobijos y refugios; escribe que quienes autoconstruyen estos tipos de casa, “los salvajes”, son también los propietarios, pues las viviendas cuestan poco, mientras que “el hombre civilizado [...] no puede permitirse adquirir”²¹ las que hoy se venden. Thoreau dice que construyó su cabaña por veintiocho dólares, más o menos el precio anual de renta de una casa en la ciudad; su solución es cambiar nuestro estilo de vida por uno más esencial, y nuestra forma de construir las casas siguiendo modelos donde se elimina cualquier tipo de lujo o decoración. Como Adolf Loos,²² Thoreau teoriza una arquitectura funcional y sencilla, en la cual todo lo superfluo impide la vida de sus moradores: “dejemos que nuestras casas estén forradas en principio de belleza donde se ponen en contacto con nuestra vida como el caparazón del marisco, y no sobrecargada por ella”.²³ Las casas que admira Thoreau son las casas rurales de los colonos, “las cabañas y chozas de troncos de los pobres”,²⁴ autoconstruidas por

sus habitantes. Sólo a través de la construcción, el dueño se convierte en morador, aprecia detalles y formas de su propia vivienda.

En analogía con las ideas de Thoreau, Heidegger, en su cabaña en la Selva Negra, no tan diferente arquitectónicamente de la cabaña de Thoreau, reflexiona sobre la dimensión existencial del habitar. Esta acción se carga de valores más amplios: mediante el análisis de la etimología alemana de la palabra “habitar”, Heidegger evidencia su coincidencia con la acción de construir, a la cual atribuye dos valores: construir en el sentido de “el que erige las edificaciones”, y como “el que cuida” el cultivo, el que salva a la tierra. En este sentido de cuidar, Iñaki Ábalos subraya “una prevalencia de la dimensión temporal sobre la espacial: es el tiempo, un tiempo largo que viene de orígenes remotos y se desarrolla en el cuidado de la tierra [...] donde se nos permitiría acceder a un habitar auténtico”.²⁵

En el proyecto “Paths” se busca esta forma de habitar auténtica a través de diferentes cualidades como la sencillez y economía del sistema constructivo, una estructura metálica con revestimiento de madera tratada del lugar. La tipología



Humedales urbanos. Proyecto Paths



de vivienda permite limitar la huella edificada su- biendo las densidades para preservar el bosque. Otras tipologías permiten un contacto más di- recto con el suelo generando pequeños patio- jardines. Las viviendas se cierran al Norte y se abren al Sur: en este lado la fachada del edificio se duplica para acumular las radiaciones solares. Este espacio entreabierto permite una vida do- méstica que incluye el contacto con el bosque, una forma de habitar que evoca la de Thoreau, quien amaba sentarse junto a la puerta de su casa entre exterior e interior.

La arquitectura de las viviendas con sus techos inclinados con celdas fotovoltaicas, el dise- ño de las ventanas y los acabados, se inspiran en la arquitectura rural sueca, en sus proporciones y sencillez constructiva; de esta forma se logra la integración con el paisaje y se recupera la memo- ria del lugar.

Se ha aprendido de Thoreau a mirar la natu- raleza de una forma más profunda y se ha aplica- do su filosofía de lo “esencial” como herramienta de proyecto. En Hammarö se propone generar estrategias que tengan en cuenta el tiempo, el medio ambiente y las necesidades variables de sus habitantes. La palabra “hábitat” es la más cer- cana para definir el espacio físico que se propone para esta comunidad: se trata de la definición que –sobre todo gracias a los aportes en temas de ecología humana de los miembros del Team X a partir de la segunda mitad de los años cincuen- ta–²⁶ utilizamos para estos tipos de proyectos, en los cuales el hombre actúa como parte de los procesos naturales.

Notas

1. European, *European12 Results Catalogue: The Adaptable City 1* (European Editions, 2014).
2. Henry David Thoreau, *Walden* (Madrid: Cátedra, 2005), 138.
3. Henry D. Thoreau, *Walden*, 68.
4. Henry D. Thoreau, *Walden*, 159.
5. Henry D. Thoreau, *Walden*, 210.
6. Rosario Alberdi Jiménez y Javier Sáenz Guerra, *F. J. Sáenz de Oiza, arquitecto* (Madrid: Pronaos, 1996), 175.
7. Henry D. Thoreau, *Walden*, 138-139.
8. Josep Maria Montaner, *Sistemas Arquitectónicos Con- temporáneos* (Barcelona: Gustavo Gili, 2008), 107.
9. Henry David Thoreau, *Caminar* (Madrid: Ardora, 1998), 4.
10. Henry D. Thoreau, *Caminar*, 3.
11. Francesco Careri, *Walkscapes. El andar como prác- tica estética*, (Barcelona: Gustavo Gili, 2014), 19-20.
12. Francesco Careri, *Walkscapes. El andar como prác- tica estética*, 36.
13. Henry D. Thoreau, *Walden*, 82.
14. Henry D. Thoreau, *Walden*, 83.
15. Henry D. Thoreau, *Walden*, 97.
16. Henry D. Thoreau, *Walden*, 92.
17. Henry D. Thoreau, *Walden*, 206-207.
18. Henry D. Thoreau, *Walden*, 223.
19. Henry D. Thoreau, *Walden*, 97.
20. Henry D. Thoreau, *Walden*, 272.
21. Henry D. Thoreau, *Walden*, 85.
22. Adolf Loos, *Ornamento y delito* (Barcelona: Gustavo Gili, 1980).
23. Henry D. Thoreau, *Walden*, 92-93.
24. Henry D. Thoreau, *Walden*, 101.
25. Iñaki Ábalos, *La buena vida. Visita guiada a las casa de la modernidad* (Barcelona: Gustavo Gili, 2000), 47.
26. Francis Strauven, *The shape of relativity* (Amster- dam: Arquitectura & Natura Press, 1998), 253.

Referencias

- Ábalos, Iñaki. *La buena vida. Visita guiada a las casa de la modernidad*. Barcelona: Gustavo Gili, 2000.
- Alberdi Jiménez, Rosario y Javier Sáenz Guerra. *F. J. Sáenz de Oiza, arquitecto*. Madrid: Pronaos, 1996.
- Careri, Francesco. *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Barcelona: Gustavo Gili, 2014.
- European. *European12 Results Catalogue: The Adaptable City 1*. European Editions, 2014.
- Loos, Adolfo. *Ornamento y delito*. Barcelona: Gustavo Gili, 1980.
- Montaner, Josep María. *Sistemas Arquitectónicos Con- temporáneos*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 2008.
- Strauven, Francis. *The shape of relativity*. Amsterdam: Ar- chitectura & Natura Press, 1998.
- Thoreau, Henry David. *Walden*. Madrid: Cátedra, 2005.
- _____. *Caminar*. Madrid: Ardora, 1998.

Federico Colella
Arquitecto

Doctorante en la Escuela Superior de Arquitectura,
Universidad Politécnica de Madrid, ETSAM-UPM

✉ f.colella.castro@gmail.com